

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Entre la venganza y el perdón]

I. V.

La violencia vicaria, ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales, es la más despiadada, busca provocar en la ex pareja el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir. Atentar contra los hijos tiene un fin: venganza. Y “si quieres ser feliz un día: véngate, pero si quieres ser feliz para siempre: perdona”.

***Puntuar
de otra
forma***

(I. V.: “Olivia”, *La Razón*, 04.11.22, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La violencia vicaria, ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales, es la más despiadada, busca provocar en la **ex** pareja el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir. Atentar contra los hijos tiene un fin: venganza. Y “si quieres ser feliz un día: véngate, pero si quieres ser feliz para siempre: perdona”.

La violencia vicaria —ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales— es la más despiadada[:] busca provocar[,] en la **expareja[,]** el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir. Atentar contra los hijos tiene un fin: venganza. Y[,] “si quieres ser feliz un día[,] véngate[;] pero[,] si quieres ser feliz para siempre[,] perdona”.

1) Dada la extensión del inciso encabezado por el adjetivo *ejercida*..., proponemos sustituir, por sendas rayas, las comas que lo aíslan. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La violencia vicaria, ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales, es la más despiadada.

La violencia vicaria —**ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales**— es la más despiadada.

Según la normativa, “los incisos entre rayas suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 374).

2) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior a la oración de sentido general. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La violencia vicaria, ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales, es la más despiadada, busca provocar en la ex pareja el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir.

La violencia vicaria —ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales— **es la más despiadada[:]** busca provocar, en la expareja, el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”, como la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

3) Unimos el prefijo *ex-* a ***pareja***, su palabra base. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Busca provocar en la ex pareja el daño más desgarrador...

Busca provocar, en la **expareja**, el daño más desgarrador...

Según la reciente normativa, el prefijo *ex-* debe escribirse “unido a la base cuando esta sea una sola palabra (*exministro, expresidente, exnovio, exsuegra, etc.*)”; y separado (*exento*) si se da una “base pluriverbal” (*ex alto cargo, ex teniente coronel, ex primer ministro, ex chico de los recados, etc.*) (*Ortografía... 2010: 538*).

4) Proponemos aislar, entre comas, *en la expareja*, complemento circunstancial de lugar situado entre el verbo y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Busca provocar en la ex pareja el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir.

Busca provocar[,] **en la expareja**[,] el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

5) Aislamos, entre comas, las construcciones condicionales en interior de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Atentar contra los hijos tiene un fin: venganza. Y “si quieres ser feliz un día*: véngate, pero si quieres ser feliz para siempre*: perdona”.

Atentar contra los hijos tiene un fin: venganza. Y[,] “**si quieres ser feliz un día[,] véngate; pero[,] si quieres ser feliz para siempre[,] perdona**”.

Según la normativa, las condicionales en posición medial (interior de oración) “se escriben entre comas”; por ejemplo: *Puedes, si te apetece, venir con nosotros* (Ortografía... 2010: 338).

En cuanto a la lectura de las pausas en la primera oración, la coma previa a la condicional no se lee como pausa (solo representa el inicio de un inciso), así que, en la construcción condicional, la pausa se hará antes de la conjunción **y**, mientras que esta conjunción se leerá unida a las dos palabras siguientes como si se tratara de una única palabra: *ysiquiéres*. Podríamos representarlo así:

Y, “si quieres ser feliz un día, véngate.
[ysiquiéres **sér feliz undía**↑/ **vén**gate↓///].

Igualmente, en la segunda construcción condicional, la pausa se hará antes de la conjunción **pero**, y esta conjunción se leerá unida a las dos palabras siguientes, como si fuera una sola: *perosiquiéres*. Lo podríamos representar así:

Pero, **si quieres ser feliz para siempre**, perdona.
[perosiquiéres **sér feliz parasiempre**↑/ **perdóna**↓///].

6) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y “si quieres ser feliz un día*: véngate, **pero** si quieres ser feliz para siempre*: perdona”.

Y, “si quieres ser feliz un día, véngate[;] **pero**, si quieres ser feliz para siempre, perdona”.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

La violencia vicaria, ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales, es la más despiadada, busca provocar en la ex pareja el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir. Atentar contra los hijos tiene un fin: venganza. Y “si quieres ser feliz un día: véngate, pero si quieres ser feliz para siempre: perdona”.

La violencia vicaria —ejercida contra los descendientes para causar el mayor dolor a la madre o al padre de las víctimas mortales— es la más despiadada: busca provocar, en la expareja, el daño más desgarrador, salvaje y cruel que un ser humano puede recibir. Atentar contra los hijos tiene un fin: venganza. Y, “si quieres ser feliz un día, véngate; pero, si quieres ser feliz para siempre, perdona”.

